

El ex-emperador en la Asamblea

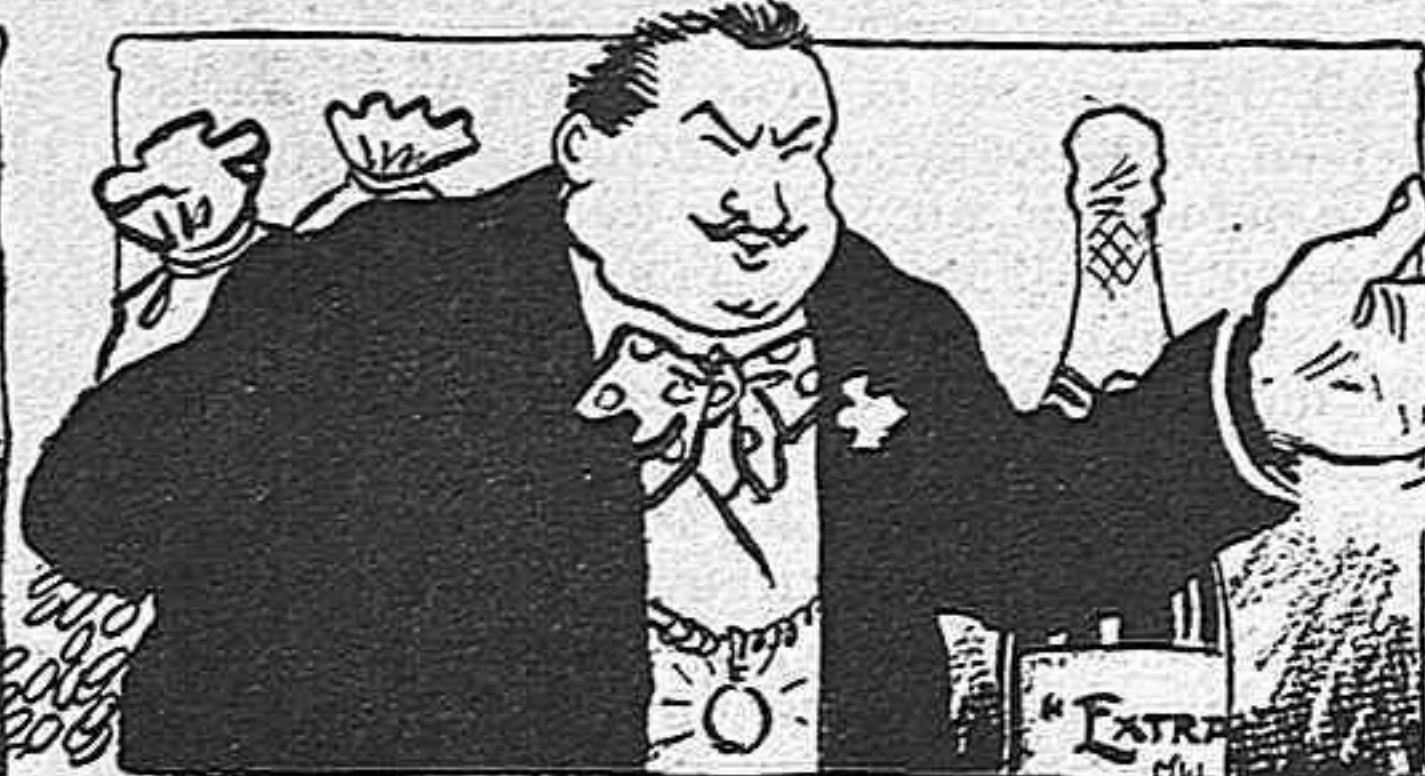
Palinodia entera y pronunciada



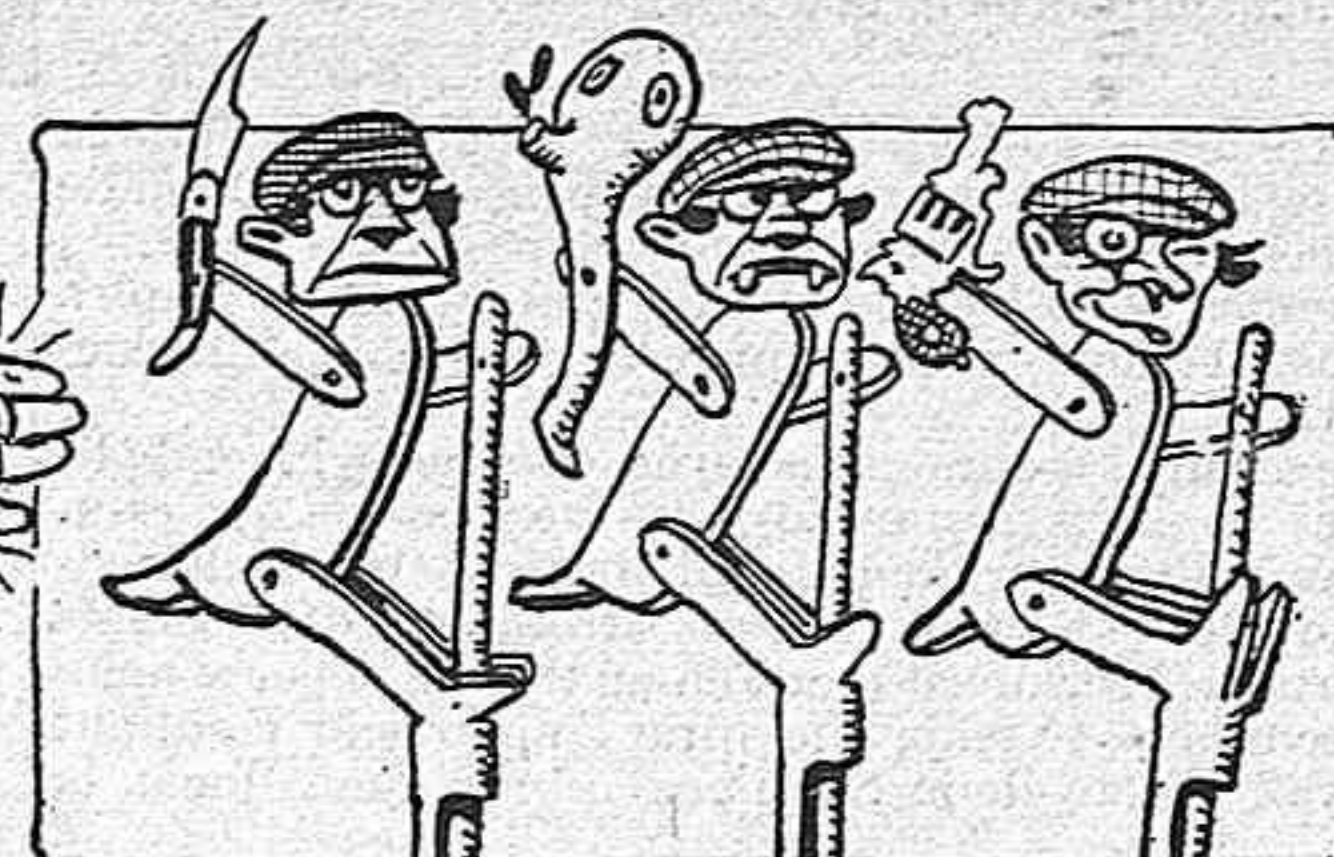
Señores: Con dolor veo que vine de acusador y me han convertido en reo.



Mas no precisa elocuencia para pintaros aquí mi estado de conciencia.



¿Por qué, el señor Salmerón, teniendo a su alcance medios no hizo la revolución?



Hemos tenido en la mano para implantar la República un elemento muy sano.



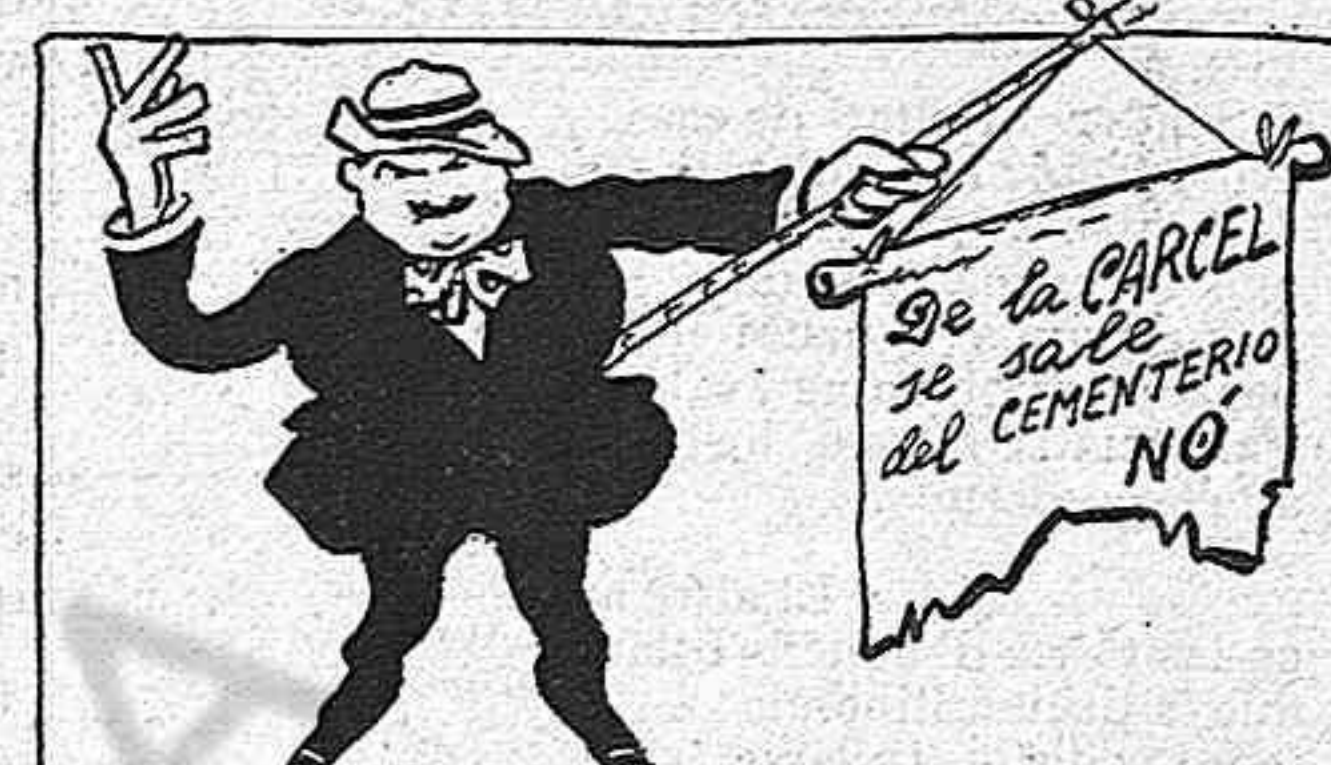
Personajes prestigiosos para la hora del motín se ofrecían presurosos.



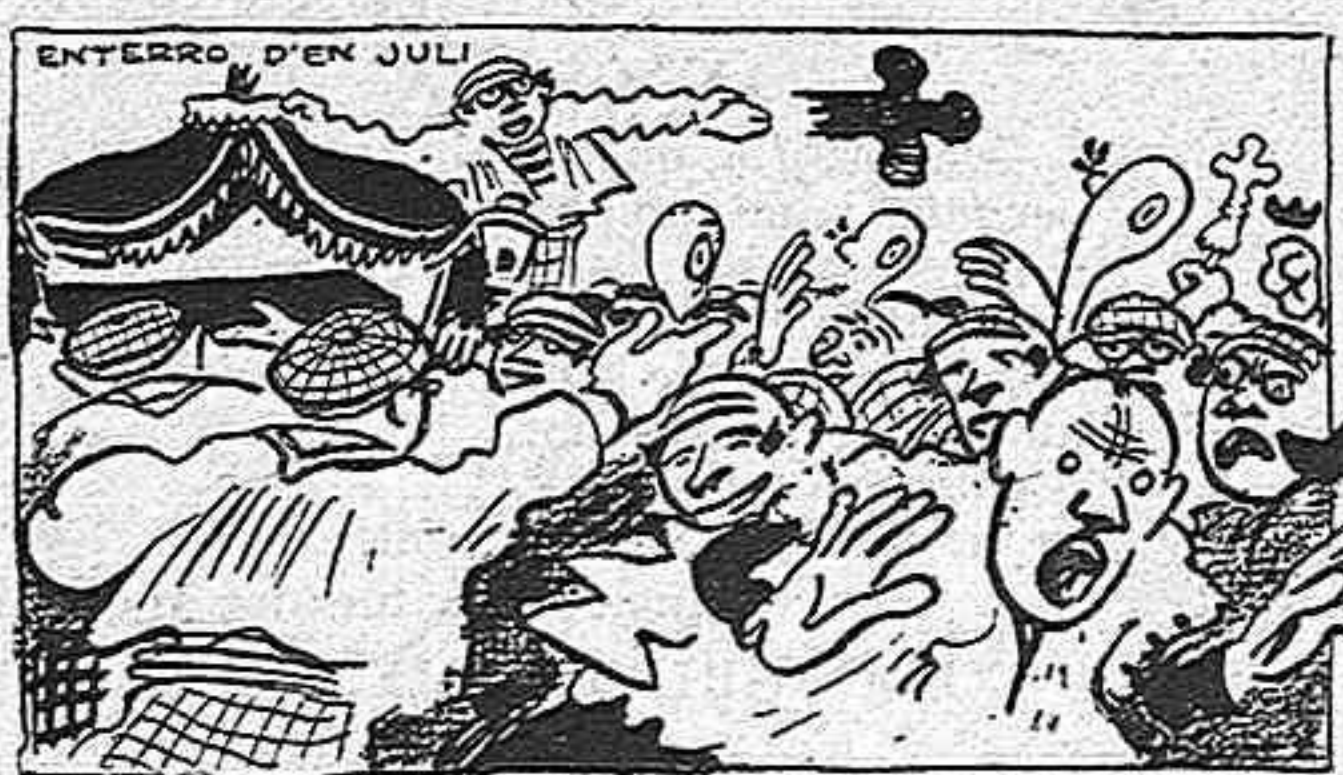
Yo, en Barcelona, ¿qué he sido? Nada más que un mandatario de mi jefe y mi partido.



Con afán muy verdadero he dedicado mi vida tan solo al bien del obrero.



Trabajé constantemente con voluntad y tesón para instruir a mi gente.



Así, en más de una ocasión, hemos probado ser aptos para la revolución.



Yo jamás he intervenido ni en huelgas ni en esas cosas que meten tanto ruido.



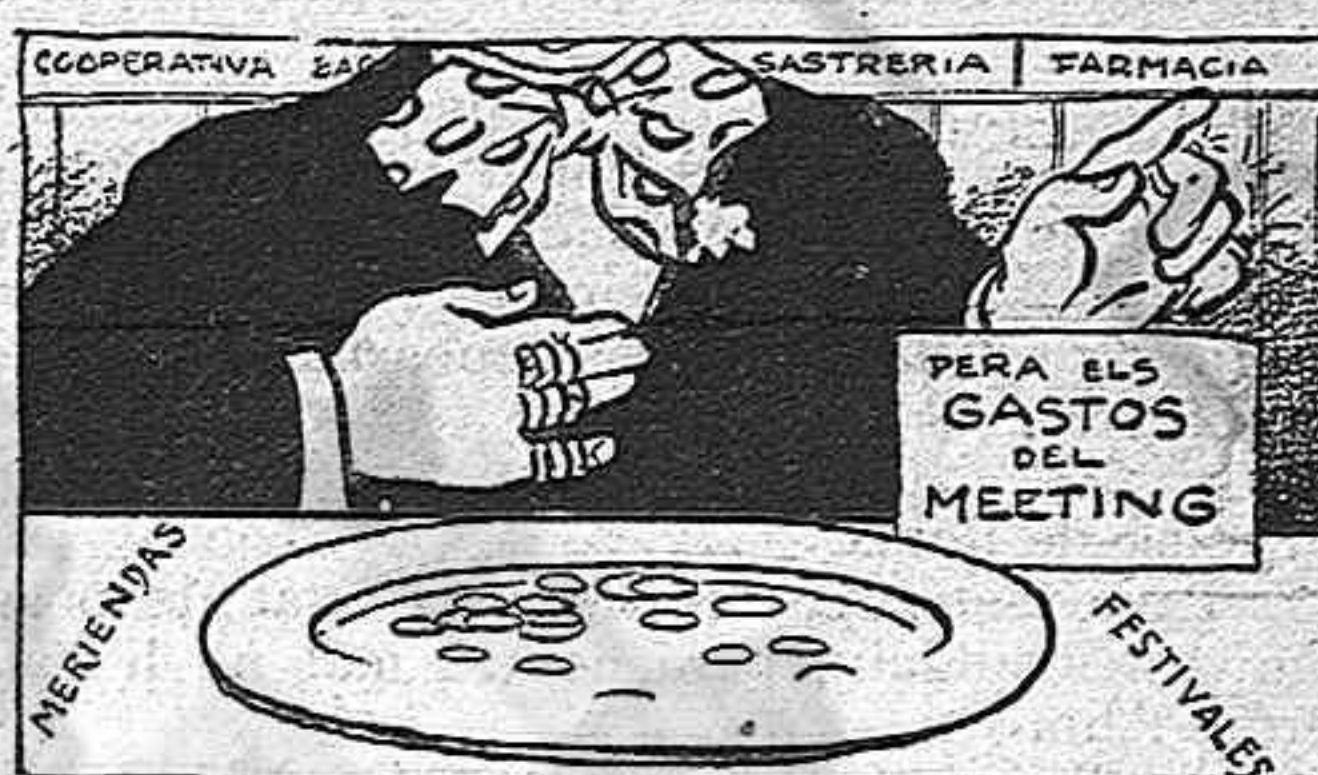
Con mi esfuerzo extraordinario se ha hecho la Casa del Pueblo que ha pagado... el proletario.



Fundé la mar de casinos, centros y fraternidades para solaz de los chinos.



Es muy cierto que yo he hablado de incendios, mas siempre fué en sentido figurado.



Yo el saqueo, en mis diarios proclamé, mas fué el saqueo... de los correligionarios.



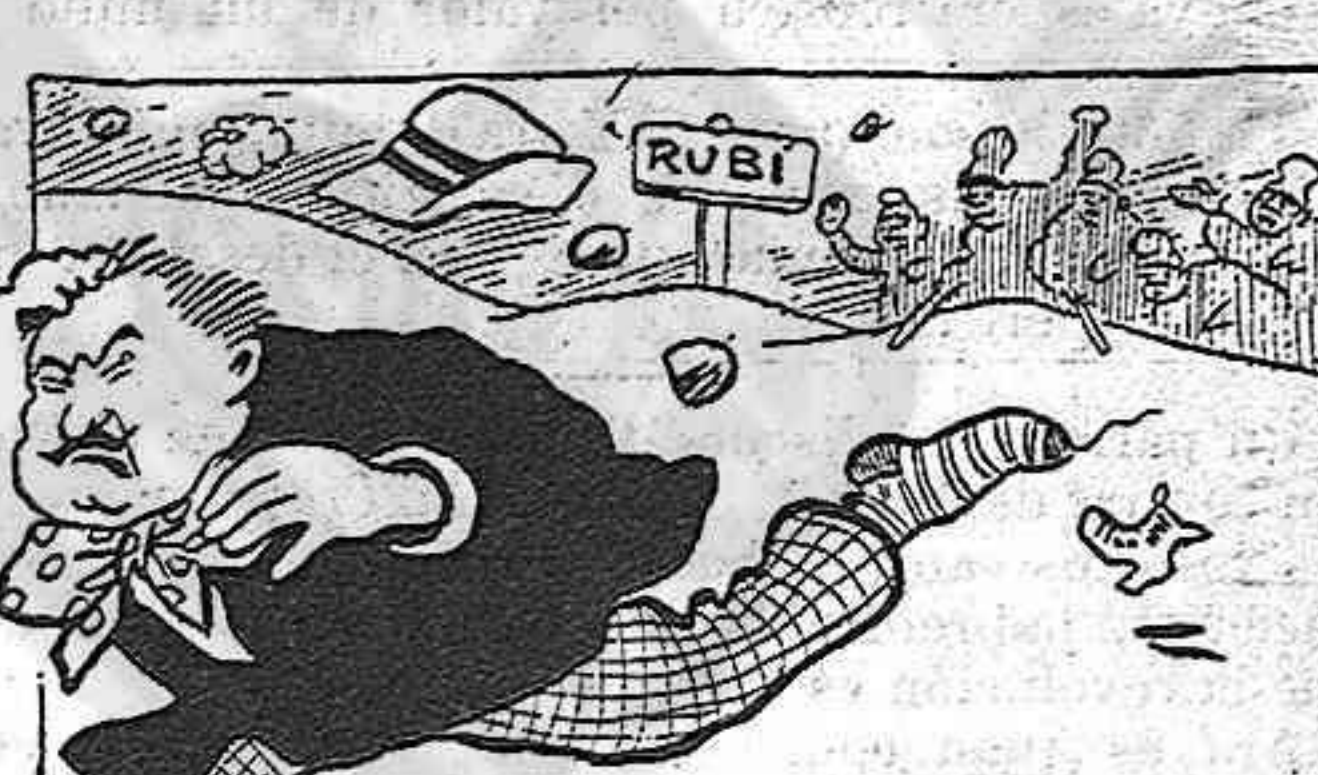
Si en algún momento histórico aconsejé el exterminio, fué en sentido metafórico.



Si hablé de violaciones, me refería tan solo al salmón y á los capones.



Lo del «bautismo sangriento» fué una frase teatral de la que ya me arrepiento.



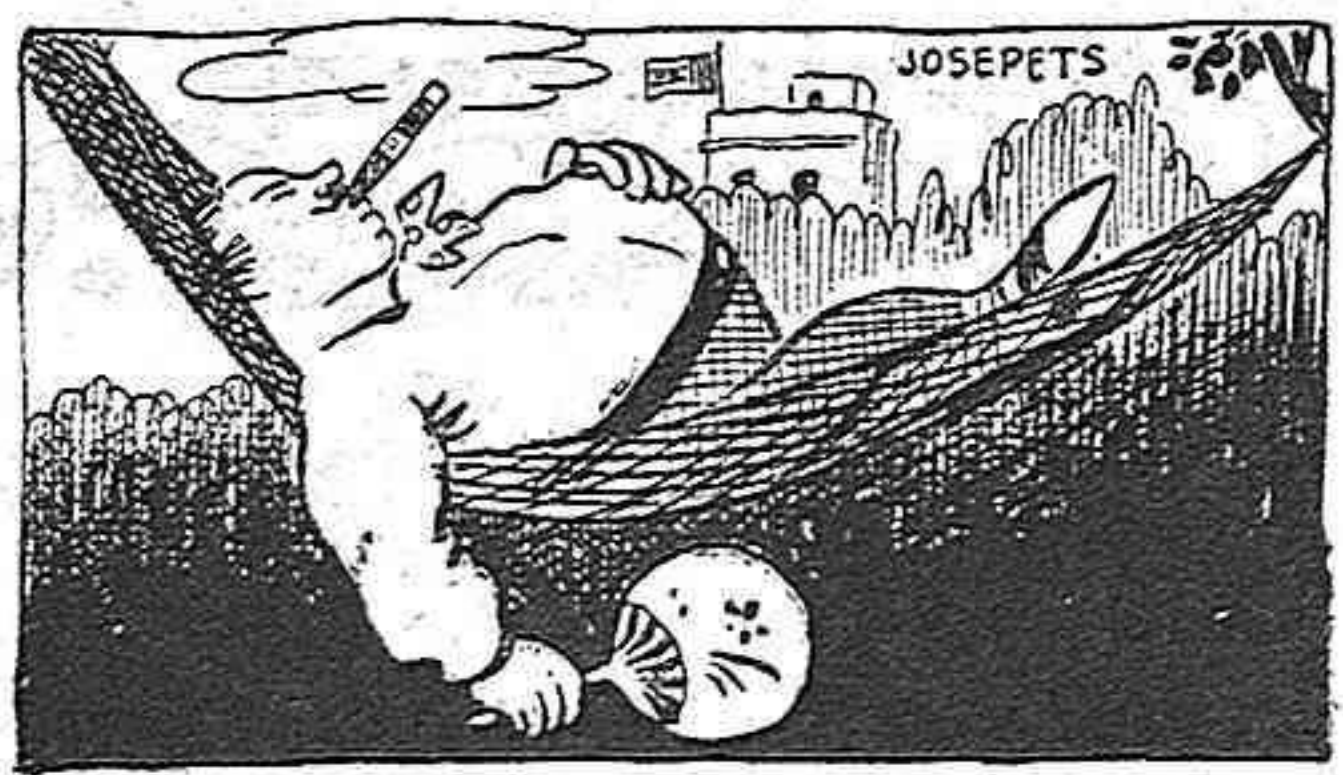
Lo que sí he de demostrar que la indignación de el pueblo la habemos de aprovechar.



Con respecto al atentado, solo me toca decir que yo siempre lo he execrado.



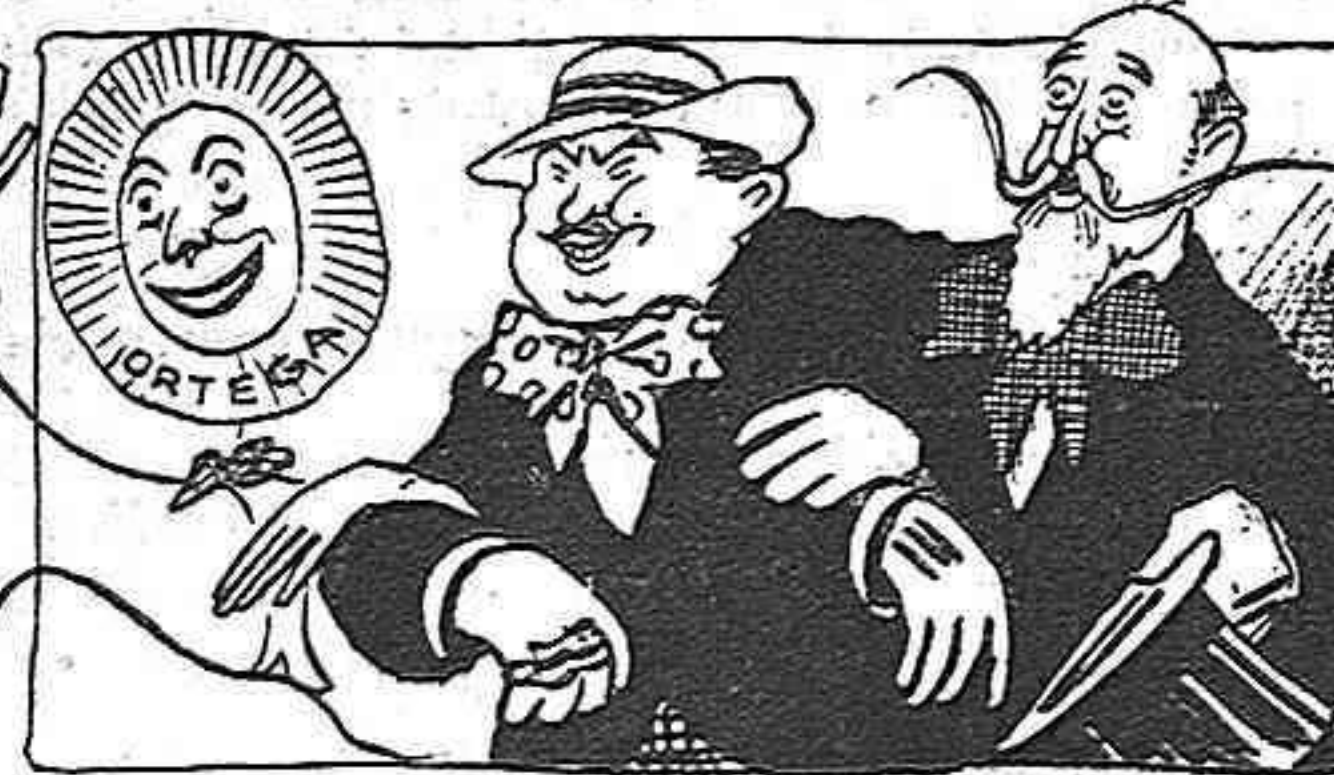
(Silencio conmovedor en el que solo se escuchan los lloros del orador.)



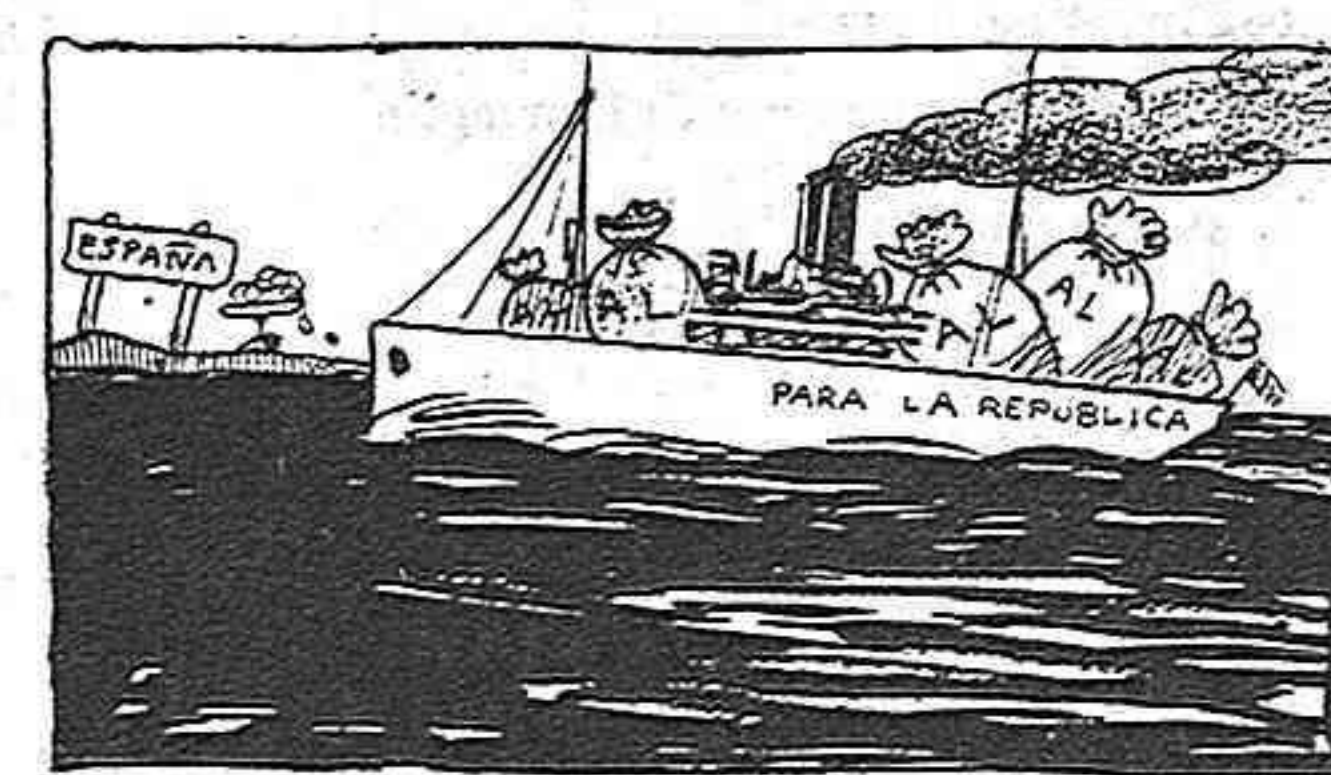
Miente como un animal quien diga que mi política es de medro personal.



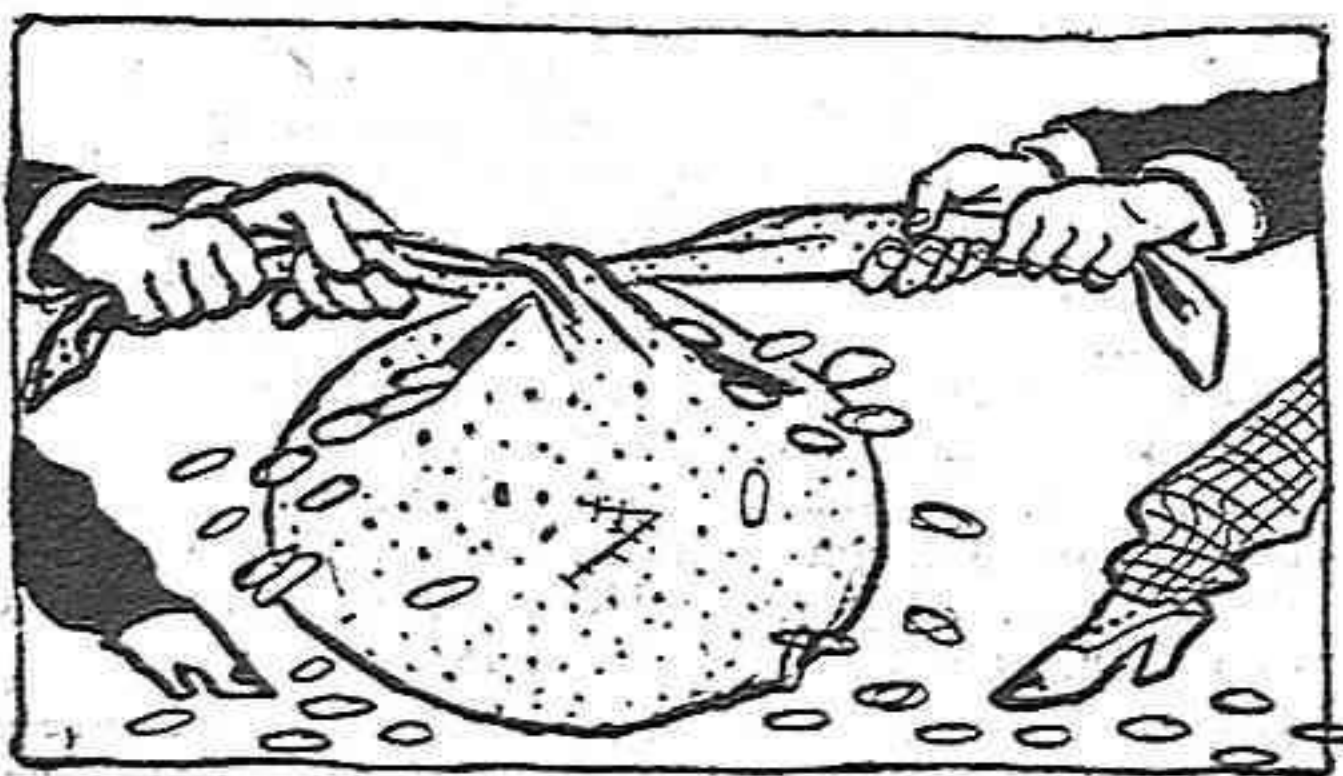
Doy palabra de hombre honrado de que al señor Salmerón jamás se le ha injuriado.



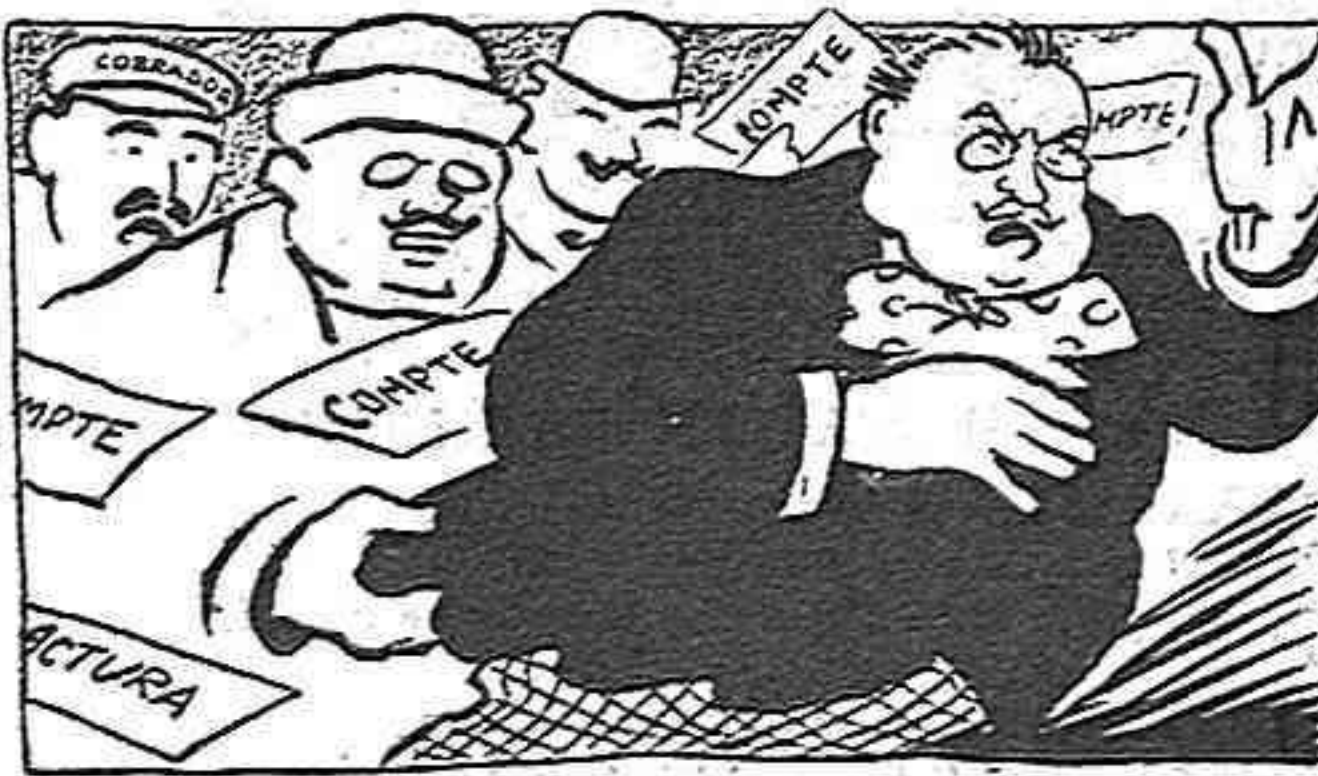
Y solo siento, en verdad, que Salmerón haya entrado en la Solidaridad.



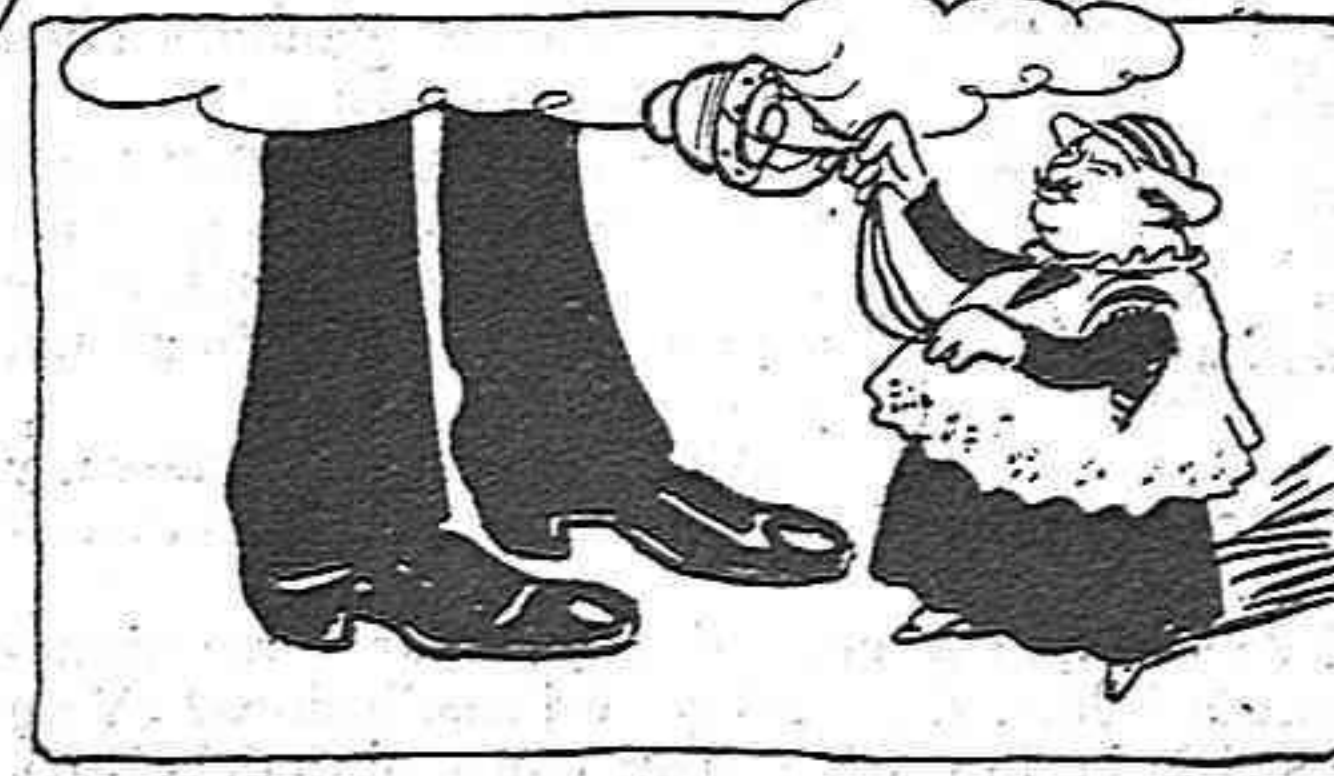
Del dinero de Calzada no he de dar explicación porque no os importa nada.



Y del río de Plasencia tampoco me da la gana de hablar á la concurrencia.



Mas, de la verdad en aras, tengo un gran interés en presentar las cuentas claras.



En resumen, Salmerón es hombre de gran prestigio digno de veneración.



Mas no implica que mi diario en la edición de mañana diga todo lo contrario.